

Mensaje del Embajador Carlos Almada con motivo de los diez años de la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica entre México y Japón

Tokio, Japón, 6 de abril de 2015.

Me congratulo enormemente por el hecho de que este mes se cumplan diez años de la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica con Japón, un instrumento clave para la profundización de los nexos entre ambas naciones, los cuales comenzaron hace más de cuatro siglos. Conectados por el mar, siempre nos ha unido un espíritu de colaboración, por lo que es altamente significativo que éste sea el primer tratado de nuestro país en la región Asia-Pacífico.

Aunque todavía es posible avanzar en nuestra cooperación económica, las cifras actuales nos permiten constatar lo benéfico que ha resultado el AAE. Primeramente, Japón es el segundo destino de las exportaciones mexicanas de productos agropecuarios y pesca, después de Estados Unidos. En segundo lugar, se ha desarrollado una excelente complementariedad entre ambos países en el sector industrial, el cual comprende importantes sectores como el automotriz, el electrónico y el eléctrico. La sinergia generada entre los dos países hace que México sea una opción considerada de manera creciente por empresas japonesas para ubicar allá plantas manufactureras altamente competitivas.

La manera en la que los sectores productivos mexicanos llevan a cabo los procesos y los preparan para la venta, al interior o exterior del país, ha permitido la generación de mano de obra especializada, empleo y crecimiento económico. Nuestro país ocupa actualmente el primer puesto como exportador de manufacturas en América Latina, en buena medida gracias a esta simbiosis entre la tecnología japonesa y la fuerza productiva mexicana. Todo ello ha hecho que el comercio bilateral haya pasado de 11 mil 774 millones de dólares a 20 mil 154 millones de dólares entre 2004 y 2014, lo que significa un aumento del 71%.

Otro aspecto en el que México se ha beneficiado del AAE es en la recepción de inversiones japonesas, las cuales alcanzaron un total de 9 mil 113 millones de dólares, acumuladas al cierre de 2014, 84% de éstas en el sector manufacturero, con lo que Japón se situó como el octavo inversionista en nuestro país y el primero de Asia. Además, el número de empresas japonesas instaladas en México, las cuales suman ya 889, aumentó 2.6 veces en comparación con 2004.

Finalmente, el AAE ha impulsado un mayor acercamiento en otras áreas. Unos cuantos ejemplos son la firma el año pasado de catorce acuerdos de cooperación en diversos sectores, entre los que destacan el petrolero, educativo, sanitario y agrícola; el crecimiento de la población japonesa residente en el Bajío, como resultado de las inversiones hechas en nuestro país; la celebración de las dos primeras Cumbres de Rectores México-Japón en 2011 y 2014; así como la designación de Japón como invitado de honor del Festival Cervantino en 2014.

Desde mi posición como Embajador de México en Japón, me comprometo a hacer el mayor esfuerzo posible para que los lazos bilaterales se estrechen aún más en los próximos años, y que ambos pueblos sigan viéndose beneficiados de esta añeja relación de amistad.